

la casa. Los soldados vuelven poco después trayendo a rastras al Indio Colla a quien juzgan sospechoso.

Fernando de Iñigo, descarga sobre el Indio toda su furia, golpeándolo rudamente y motivando que Aurora intervenga en defensa del Colla. Crespo Fajardo, molestado por las palabras que su hija dice al Capitán español, la separa bruscamente del Indio y le ordena pedirle perdón.

Fernando, con toda hidalguía, ruega a Crespo no dar trascendencia al asunto y para ratificar sus palabras, deja al Indio en libertad.

Se oye adentro la voz del arriero. La carreta en que viajan Crespo y su hija está ya lista a partir. Ambos se despiden y suben a la carreta que, moviéndose perezosamente, se aleja del lugar.

Queda solo en la escena Fernando. El recuerdo de la joven que ha motivado en su alma sentimientos de amor, da origen a la romanza que comienza relacionando al día ya amanecido con la belleza de Aurora.

En tanto queda sumido en sus pensamientos, vuelve a oírse a la distancia el canto de los revolucionarios. Entonces, reintegrándose a la realidad que debe vivir, el Capitán español cruza nerviosamente la escena llamando a sus hombres ordenándoles seguir la búsqueda:

"hasta dar con los traidores
o a morir por el Rey"

Y sobre estas palabras, cae el telón.

ACTO SEGUNDO

Cuadro Primero

La escena ocurre ahora en la Sacristía de la Capilla de Las Piedras. El Párroco, está despidiéndose de unas comadres chismosas que le repiten los cuentos del pueblo: —se dice que el buen cura esconde en su casa al Capitán Valdenegro. El sacerdote, fastidiado por aquello, les dice que nada le importa, por que él debe rendir cuentas solamente a Dios.

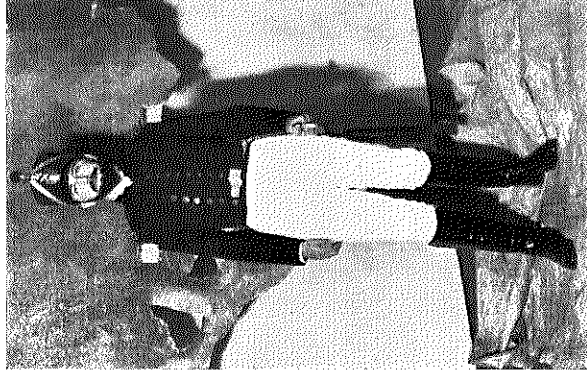
Cuando ellas se alejan, el sacerdote se dispone a prepararse espiritualmente para la misa. Entra Mercedes, una negra sirvienta, trayendo el desayuno. Fray José Benito le explica que no puede tomarlo porque antes deberá rezar la misa. La negra, lo incita a probar el suculento chocolate que ha preparado para él y el buen cura acerca la taza a sus labios quemándose con el líquido demastado caliente. Encrimemente arrepentido de haber cedido a la tentación, siente la quemadura como un castigo del cielo y pide perdón por el pecado cometido, tranquilizándolo el hecho de que puede decir misa, ya que apenas juntó el borde de los labios con el chocolate.

Molesto por lo ocurrido, preocupa a Mercedes...

tido cómo se encuentra el huésped. Ella le explica que aún permanece en su alcoba. Temprano la llamó para enviar un recado a la hija de Crespo Fajardo que se hospeda en casa de su primo Miguel.

Mientras conversan sobre este asunto, se oye golpear a la puerta. Es precisamente el primo de Aurora, un joven patriota, que llega a decir al cura que en el pueblo se murmura respecto a la presencia de Valdenegro en su propia casa.

Cuando el sacerdote responde a Miguel que nada le importa lo que se diga, entra a escena el Capitán Valdenegro. Luego de las presentaciones del caso, al decir Miguel que en Las Piedras son muchos los que acompañan la causa de la libertad, el cura reprocha al joven por hospedar en su casa al mismo Fernando de Iñigo. Miguel explica que se ve obligado a ello en homenaje a su tío, ya que el Capitán español es un pretendiente de Aurora.



Fernando de Iñigo (Oscar Maresca)



Doña Mercedes (Rosa Blanca Soldevilla)

Al oír estas palabras, Valdenegro exige a Miguel una explicación que el joven patriota da con amplios detalles, sin comprender la situación que existe entre el Capitán artiguista y su prima, que en ese momento llega respondiéndolo al llamado que por intermedio de la Negra le hiciera Valdenegro.

El sacerdote y Miguel, se retiran de la escena porque ha llegado la hora de la misa. Permanecen solos Aurora y Valdenegro. Este reprocha a ella lo que entiende una infidelidad. En...